

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE LETRAS MODERNAS

**La ironía, los símbolos y los contrastes en seis personajes  
del "Prólogo General" de los  
*Cuentos de Canterbury* de Geoffrey Chaucer**

TESINA QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:

LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURA MODERNAS (LETRAS INGLESAS)

PRESENTA:

ANA EUGENIA SANTILLANA CORTÉS

ASESORA: MTRA. AURORA PIÑEIRO CARBALLEDA



CIUDAD UNIVERSITARIA

MÉXICO 2005

m. 347569

SANTILLANA CORTÉS, ANA EUGENIA



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# ÍNDICE

## Introducción

1.1 Contexto social en la Baja Edad Media (Siglo XIV).....	1
1.1.1 Las órdenes sociales en la Baja Edad Media.....	1
1.1.2 Nace un nuevo orden social: la burguesía.....	3
1.2 La Inglaterra de Geoffrey Chaucer.....	4
1.3 La vida de Chaucer: ¿qué vio o lo influyó para criticar a la sociedad?.....	4
1.4 Definición de términos: personajes ideales, personajes reales.....	7
1.5 Los personajes presentados en el “Prólogo General” de los <i>Cuentos de Canterbury</i> ; la estructura de los personajes.....	7
1.6 Introducción del objetivo de la tesina .....	10

## Capítulo I. La clase privilegiada: *los bellatores*

2.1 La ironía: definición.....	11
2.2 La situación de los caballeros en la Baja Edad Media: anacronismo.....	13
2.3 Los <i>Bellatores</i> : ¿quiénes eran?.....	14
2.4 <i>Knyght</i> como personaje ideal.....	14
2.5 <i>Yeman</i> como personaje real.....	17
2.6 El contraste: definición.....	18
2.7 Comparación entre <i>Knyght vs Yeman</i> .....	18

## Capítulo II. El apogeo de la crítica social: *los oratores*

3.1 El sarcasmo: definición.....	21
3.2 La situación de la Iglesia en la Baja Edad Media: el Gran Cisma de Occidente (1378).....	21
3.3 Los <i>Oratores</i> : ¿quiénes eran?.....	23
3.4 <i>Persoun</i> como personaje ideal.....	23
3.5 <i>Monk</i> como personaje real.....	29

3.6 Los símbolos: definición.....	30
3.7 Comparación entre <i>Persoun vs Monk</i> .....	33

### Capítulo III. Lo ideal y el nuevo orden social: *el laborator* y la burguesía

4.1 La situación de los campesinos en la Baja Edad Media: la influencia de la <i>Peasants' Revolt</i> . (1381) .....	35
4.2 La descripción ideal del <i>Plowman</i> .....	36
4.3 La descripción real del <i>Miller</i> .....	38
4.4 ¿Por qué no se comparan el <i>Plowman</i> con el <i>Miller</i> ?.....	40

Conclusiones.....	42
-------------------	----

Bibliografía.....	45
-------------------	----

## **Dedicatoria**

A mis padres

A mi hermana

A mi numerosa familia

A mi mejor amigo Rodrigo

A todas las personas que me apoyaron a lo largo de mi carrera.

## **Agradecimientos**

A mi querida maestra Aurora Piñeiro. Muchas gracias por tu incondicional apoyo y por confiar tanto en mí.

A mis maestros que me aportaron tantas cosas: Argentina Rodríguez, Mario Murgia, Ana Elena González, Claudia Lucotti, Ernesto Priego, Federico Patán, entre otros tantos.

Agradezco a todas las personas que confiaron en mí.

## INTRODUCCIÓN

Toda literatura es el reflejo de su sociedad, de su mundo. A veces el escritor, de forma consciente o inconsciente, retrata el mundo en el que vive. Incluso los historiadores pueden conocer una sociedad a través de una obra literaria. Geoffrey Chaucer no fue la excepción. A través de sus escritos, retrató y criticó a la gente que lo rodeaba, así como a la civilización en la que vivía: la Baja Edad Media. Sin embargo, la crítica no fue hecha de una forma abierta u obvia, sino lo hizo a través de recursos literarios que le permitieron plasmar la vida medieval.

La Edad Media duró aproximadamente diez siglos, pues se considera que comenzó con la caída del Imperio Romano y terminó con el Renacimiento, es decir del siglo V al siglo XV. Fue una época de grandes cambios, tanto históricos como políticos, económicos y sociales. Este periodo se caracterizó por ser un tiempo de lucha y de ajustes económicos; de conquistas, batallas y guerras. Había pobreza extrema y riqueza extrema. El poder estaba en manos de la aristocracia y los altos jefes de la Iglesia. Tanto el Papa como los reyes eran los hombres que podían decidir el destino de alguien.

Es muy difícil determinar con exactitud cómo se dividía la sociedad durante la Baja Edad Media, es decir, cuáles serían las “clases sociales” reinantes. Las órdenes sociales no eran como las conocemos hoy en día: clase alta, clase media y clase baja. Se suponía que una persona que nacía en cierta esfera social siempre permanecía en ella, no ascendía ni descendía. Las órdenes sociales de aquella época eran heredadas, por lo que las personas se mantenían en la misma hasta su muerte. Sin embargo, esto no era completamente real. Un escudero tenía la oportunidad de convertirse en caballero, dependiendo de sus méritos. Se creía que el poder económico no era el único factor que determinaba esto. Lo que realmente determinaba el orden social era dónde nacía el individuo. De acuerdo con Büllher todo estaba en manos de Dios, pues éste

había asignado a los campesinos, a los caballeros y a los sacerdotes funciones muy definidas dentro de la comunidad humana y por el hecho de nacer en determinada clase el individuo ocupaba ya para siempre en la vida la situación personal y asumía los deberes que Dios se había servido señalarle [...]"<sup>1</sup>

Los estamentos considerados de la Edad Media eran los *bellatores*, los *oratores*, y los *laboratores* (caballeros, clérigos y trabajadores de la tierra). Ésta era la división tradicional aceptada por la gente de esa época. Ellos no llegaron a reconocer ningún otro tipo de orden, aunque con el tiempo se haya estudiado y concluido que esto no era necesariamente cierto. Los *bellatores* eran aquellas personas que luchaban por la sociedad. Se distinguían por ser los encargados de proteger a los reinos de los invasores, ya que eran los guerreros, los caballeros y por lo mismo merecían respeto. Los *oratores* eran los encargados de salvar el alma. Ellos debían rezar por el pueblo, cosa que no siempre sucedía. Muchos clérigos rezaban por la salvación de sus mecenas, no siempre estaban dedicados a Dios y a su congregación. Los *laboratores* eran las personas que trabajaban directamente con la tierra. “Los que trabajaban la tierra con sus manos.”<sup>2</sup> Ellos proveían de comida al pueblo, suministraban los medios de vida. Alimentaban a los guerreros en batalla y a los clérigos. Era una orden heredada pues: “quien cultiva una tierra veíase obligado a trabajarla de por vida, y a su muerte, esta obligación pasaba a su heredero, quien bajo ningún concepto podía desentenderse de ella.”<sup>3</sup>

Sin embargo, se ha estudiado que estos grupos sociales no eran los únicos que existían. La creación de las ciudades, en la segunda mitad de la Edad Media, trajo consigo cambios drásticos en la sociedad. Con el paso del tiempo, al momento de la Baja Edad Media, se ha determinado que existían otros estamentos en la sociedad medieval que las mismas personas de esa época no consideraban. “[En el siglo XIII] La tradicional división tripartita continúa. Pero ya no siempre es

---

<sup>1</sup> Johannes Bühler, *Vida y cultura en la Edad Media*, p. 105.

<sup>2</sup> *Ibidem*, p. 107.

<sup>3</sup> *Idem*.

la de los *oratores*, *bellatores* y *laboratores* (clérigos, caballeros y trabajadores) sino que puede ser la división en tres partes de una sociedad laica.”<sup>4</sup> En este caso se encuentra la burguesía. A partir de los siglos XII y el XIII nació la burguesía, que marcó una división en el orden social existente. Se volvió muy importante pues cambió por completo el esquema económico y social de la época. Era un nuevo orden social no considerado como tal. “En la Edad Media la burguesía no llegó a estar jamás considerada como verdadera clase. Pero en realidad lo era.”<sup>5</sup> El cambio se dio lentamente. Algunos campesinos ya no trabajaban la tierra, ahora emigraban hacia las ciudades, donde comenzaba una nueva forma de vida. Era una “clase<sup>6</sup>” que hacía fluir el dinero, pues un burgués era un comerciante. Ahora bien, el hecho de pertenecer jurídicamente a la comunidad urbana era lo que lo hacía burgués. Por ejemplo, los *laboratores* trabajaban la tierra, cosechaban trigo de ella. Dicho cereal era entregado a los molineros, que vivían en la ciudad, para que la hicieran harina. Ellos comerciaban con ésta. Los molineros no eran considerados *laboratores*, entonces, ¿qué eran? Eran parte de la burguesía, aunque no lo sabían porque era un nuevo orden social. Ahora bien, la burguesía tenía dentro de sí tres órdenes sociales diferentes: los que sustentaban el poder político, los que tenían poder económico pero no aspiraban al poder político y los que tenían poder económico y podían aspirar al poder político. Esta última clase surgió a mediados del siglo XIV.

Al nacer la burguesía se crearon los gremios. Éstos surgieron por intereses económicos, políticos y sobre todo comerciales. Los gremios eran la unión de personas que tenían la misma profesión y las mismas condiciones de vida. Al unirse creaban sus leyes y se protegían entre ellos

---

<sup>4</sup> Jacques Le Goff, *La Baja Edad Media*, p. 193.

<sup>5</sup> Johannes Böhler, *Vida y cultura en la Edad Media*, p. 128.

<sup>6</sup> Estoy consciente de que durante la Edad Media no existía el término “clase social”, sin embargo, a partir de que Böhler la utiliza, me di la libertad de hacerlo para darle al trabajo un sentido que sea más sencillo de entender. Es claro que las órdenes o estamentos sociales de la época eran divididos por las labores que realizaban las personas, no por el nivel que económico, como ahora se conocen. Es por ello que las personas de la Edad Media no conocían el término “clase social”.

mismos. En ocasiones especiales se lograban juntar varios gremios a propósito de un acontecimiento, como en fiestas o ferias, para regular el comercio. Económicamente eran muy importantes pues crearon lo que hoy se conoce como la ley de la oferta y la demanda. Para entrar al gremio se necesitaba heredar el puesto de trabajo. Por lo general no se admitían extranjeros ni personas que venían de otras ciudades. Tampoco entraban quienes no fuesen libres, los hijos ilegítimos ni los nacidos de padres que ejercieran una profesión “deshonrosa”. Eran asociaciones muy selectivas. Al reunirse los miembros de un gremio escogían una persona que los representaría ante el concejo económico del lugar. Casi todos los burgueses pertenecían a un gremio.

Siendo éste el panorama principal en toda Europa, en Inglaterra las cosas eran diferentes. La Edad Media acabó tardíamente en Gran Bretaña. Mientras que en Italia estaba comenzando el Renacimiento (Cuatrocento italiano) Inglaterra seguía estancada en la Baja Edad Media. El Renacimiento llegó a Gran Bretaña hasta el siglo XV o XVI, debido a la localización geográfica de la isla. La información y las novedades del resto de Europa tardaban años en llegar a la misma, por lo que ésta estaba más atrasada que los demás reinos. En este periodo, de Baja Edad Media, nació y vivió uno de los más grandes escritores de Inglaterra: Geoffrey Chaucer.

Geoffrey Chaucer nació en Londres en 1340 y murió en 1400. Fue un hombre netamente medieval. Durante su infancia se cree que estudió en St. Paul's Cathedral School, donde aprendió latín. Es probable que ahí tuviera el primer contacto con la literatura de otros países: Virgilio, Ovidio, Cato, Cicerón, Dante, Petrarca, etc. Se sabe que fue paje en la corte de Elizabeth de Burgh, condesa de Ulster y esposa del hijo de Eduardo III, Leonel (1357), donde tuvo contacto directo con la cultura y la literatura de su época, y después fue paje en la corte de Ricardo II. Se cree que ahí conoció todo el manejo de la sociedad y la realeza. Tal vez ahí se dio cuenta de las diferencias sociales que había en su ciudad. Chaucer fue un hombre que leyó y viajó mucho.

Ocupó importantes cargos políticos, pues sirvió a Juan de Gante y a al rey Eduardo III. Fue enviado en misiones diplomáticas y militares a Flandes, España y Francia en la década de los sesenta (1360). Estuvo en Italia como embajador, donde conoció la obra de Boccaccio, el *Decamerón*. Se cree que la obra maestra de Chaucer, los *Cuentos de Canterbury*, fue inspirada por el texto de este autor, pues ambos trabajos presentan estrategias literarias similares. Sin embargo, Chaucer siempre negó haber conocido la obra de Boccaccio, y aún más, haber copiado la idea: un grupo de personas cuentan historias con un fin específico.

Los *Cuentos de Canterbury* es un libro inconcluso que relata la experiencia de treinta y dos peregrinos que se dirigen a la catedral de Canterbury. Durante la peregrinación el hostelero del *Tabard Inn* organiza un concurso para ver quién narra el mejor cuento; cada personaje contará dos cuentos de ida y dos cuentos de regreso. El que lo logre ganará el concurso y obtendrá una cena gratis en su hostel. Todos los viajeros narran una historia diferente de acuerdo a sus características físicas y psicológicas, es decir, su carácter. En el “Prólogo general”, que es la introducción y presentación de los personajes, Chaucer describió tanto física como psicológicamente a casi todos los peregrinos, con excepción de seis: tres sacerdotes, una monja, el hostelero y el mismo Chaucer peregrino. No se sabe a ciencia cierta por qué no están descritos, pero las hipótesis señalan que probablemente fue porque no los consideró importantes para contar un cuento. Sin embargo, Chaucer sí escribió el cuento de la monja, y tal vez quiso añadir su descripción después pero es casi seguro que no le dio tiempo, pues murió antes de terminar los *Cuentos de Canterbury*. Creo que las descripciones físicas y de carácter que escribió de cada personaje fueron hechas con base en la sociedad que conocía. Chaucer se burló de ésta a través de sus peregrinos. Para lograrlo retrató a los personajes valiéndose de recursos literarios, como son la ironía, su superlativo, el sarcasmo, e incluso el contraste y los símbolos. La burla que hizo

Chaucer fue efectiva pues retrató y criticó a la sociedad medieval sin que dicha crítica fuera abierta y obvia.

Yet Chaucer's opening portraits are most extraordinary not because they give a full and realistic pictures of late medieval English life (though they have much to tell us), still less because they contain psychologically believable individuals, but because of their literary skill and wit.<sup>7</sup>

La habilidad literaria de Chaucer es notoria en los *Cuentos de Canterbury*. Los personajes están retratados a la perfección, pues sabemos cómo son y cómo piensan. Esto denota que el autor conocía muy bien al ser humano y lo plasmó sin tapujos en la obra literaria; y para ello empleó las técnicas narrativas correctas. Con esto me refiero a que supo qué adjetivo incluir en cada descripción para que sea la adecuada y de un sentido especial a la misma, por ejemplo. Supo cómo manejar el vocabulario para lograr su objetivo: que el lector conociera a cada uno de los participantes de la peregrinación, tal cual son.

A lo largo de la tesina utilizaré diferentes términos para analizar cómo Chaucer retrató a la sociedad de su época. Se hablará de diferentes formas de ironía, con su grado máximo, el sarcasmo, así como el uso de símbolos y contrastes como estrategias para caracterizar la descripción de los personajes.

Los peregrinos presentados en el "Prólogo general" de los *Cuentos de Canterbury* han sido separados en diversas órdenes sociales. El lector puede delimitar perfectamente quiénes son los *oratores*, los *bellatores*, y los *laboratores*. También hay una gran cantidad de personajes que no pertenecen a ninguna de estas categorías. Para fines de este trabajo estarán en la categoría de burguesía, de acuerdo a la definición de burguesía que ha sido mencionada anteriormente.

---

<sup>7</sup> Piero Boitani y Jill Mann editores, *The Cambridge Companion to Chaucer*, p. 129

The pilgrims gathered at the Tabard Inn seem intended to represent neither a complete census of fourteenth-century English society nor an enumeration of its most influential ranks: the great majority of the populace who worked the land is represented only by the Ploughman; entirely missing are the great aristocrats who still controlled most of England's land and wealth. Present, at least by implication, however, are all the three estates of medieval society: the seigneurial (represented by the Knight), the spiritual (represented by the Parson), and the agricultural (represented by the Ploughman)- together with assorted other *gentils* (such as the Prioress and the Monk), and a very full review of the middle strata.<sup>8</sup>

Es importante mencionar que la mayoría de los peregrinos retratados por Chaucer pertenecen a la burguesía, lo que nos indica que en aquella época ya era un orden social dominante e importante.

Los otros tres estamentos están retratados escuetamente, es decir, no les dedica la mayor parte del libro como lo hace con los burgueses, sin embargo, siguen presentes.

Geoffrey Chaucer hizo una distinción muy clara entre “sus peregrinos”. Existen tres personajes “ideales” y el resto de los peregrinos, los veintisiete restantes, sin contar al peregrino Chaucer y al hostelero, son personajes “reales”.

Los personajes “ideales” son aquellos que no tienen defecto alguno, son perfectos. Tanto que no pueden existir. Realizan trabajos honorables de una forma eficiente y honesta. Son humildes y ayudan al prójimo de la mejor manera posible, pues son el ejemplo de buenos cristianos. En el “Prólogo general” de los *Cuentos de Canterbury*, existen tres personajes ideales: el caballero (*the Knyght*), el párroco (*the Persoun*) y el labrador (*the Plowman*). “Social analysis divided men according to their three main functions, parallel to these words: those who fight, those who work, and those who pray. [...] Chaucer, however, makes the representatives of those three estates the ideal characters of the pilgrimage: the Knight, the Ploughman and the Parson.”<sup>9</sup>

Los personajes “reales” son aquellos que tienen defectos como todos los hombres. Podrían existir en la vida real. Es por eso que los denominé “reales”. Estos personajes son

<sup>8</sup> *Idem*, p.14

<sup>9</sup> Helen Cooper, “An Encyclopedia of Kinds” en “The Canterbury Tales: Critical Extracts” en *Chaucer*, p. 225

imperfectos en todos los sentidos; tanto física como moralmente. Chaucer los criticó severamente. Pertenecen a casi todas las órdenes sociales, es decir son *bellatores*, *oratores* y, en general, burgueses. No encontré una crítica a los *laboratores*.

Al momento de describir a los personajes, Chaucer los ordenó de forma específica. La estructura del prólogo va de acuerdo al rango o importancia que poseen o bien a la moral que tienen; de esta forma encontramos al *Knyght* al principio y al *Pardoner* al final. El *Knyght* es un personaje con una excelente moral y un alto rango. Después siguen: el *Squyer* y el *Yeman*, que son *bellatores* cuya moral no aparenta estar desviada. Después sigue la *Prioress*, el *Monk*, y el *Frere*, que pertenecen a los *oratores*. Ellos tienen una baja moral pero altos cargos eclesiásticos. A continuación Chaucer describe a los burgueses: *Marchant*, *Clerk of Oxenford*, *Sergeant of the Lawe*, *Frankelcyn*, *Haberdassher*, *Carpenter*, *Webbe*, *Dyere*, *Tapicer*, *Cook*, *Shipman*, *Doctour or Phisyk*; que son criticados físicamente, pero no por la labor que realizan. Luego viene la *Wyf of Bathe*, que es un personaje difícil de clasificar. Esta mujer no tiene una buena moral, pues se ha casado cinco veces, es provocativa y reta a los hombres del grupo. Es importante, pues tiene dinero. Inmediatamente vienen los dos personajes ideales: *Persoun* y *Plowman*, que están entre los dos personajes más provocativos y tentadores: *Wyf of Bathe* y *Miller*. Estos peregrinos ideales están colocados en esa parte del “Prólogo general” para resaltar el contraste con los más lascivos de los personajes. Son pobres económicamente, pero ricos en espíritu. A partir del *Miller*, los personajes descritos tienen una baja moral. El *Reeve*, *Somnour* y *Pardoner* son lo peor de la sociedad, y esto lo sabemos porque están al final de la descripción, dando a entender que están totalmente corrompidos. Son ladrones, corruptos, abusivos, hipócritas...

Cada descripción individual también tiene una estructura, que no es compartida entre sí. Ciertos personajes carecen de descripción física, como es el caso del *Persoun* y el *Plowman*. Los demás personajes son descritos pero no siempre de la misma manera. En algunos casos la ropa es

lo importante, como con *The Wyf of Bathe* o *Yeman*. En otros la fisonomía es muy importante, pues denota el carácter, como con el *Miller*. Y en algunos otros, ambas cosas importan, la ropa y el físico como con el *Monk*. Algunos personajes tienen ciertas cualidades específicas, o artes donde son los mejores, que podrían ser comparadas, por ejemplo el *Knyght* es excelente en la batalla, sabe usar la espada; el *Miller* toca la flauta; el *Squyer* canta hermosamente; *The Wyf of Bathe* es experta en las “danzas del amor”; el *Monk* es un maestro de la cacería; el *Doctour of Physik* conoce muy bien el arte de la astronomía, el *Clerk of Oxford* ama enseñar y aprender. Otros personajes como el *Shipman* o el *Persoun* no tienen esas artes. Lo que Chaucer describe de todos sus peregrinos es a lo que se dedican y lo comprometidos que están a seguir la fe de la Iglesia.

La estructura individual de los personajes que voy a analizar es la siguiente: la descripción del *Knyght* comienza con el recuento de todos los lugares a los que ha ido a defender la cristiandad, lo que lo hace tener una buena moral pues defiende a la cristiandad, después viene la descripción de su comportamiento y, al final, de sus ropas. En el caso del *Yeman*, la representación comienza con la descripción de su atuendo y los colores que porta, seguida por el retrato de sus armas, de su físico y al final de su creencia en la Iglesia. Luego sigue el *Persoun* al cual Chaucer lo primero que resaltó fue su buena moral y lo instruido que estaba para guiar a su rebaño. Cómo es capaz de ir a donde sea para llevar la palabra de Dios, lo cual lo hace con devoción y alegría. No hay descripción física del personaje. En contraparte, la descripción del *Monk* comienza con el amor a la cacería que éste sentía. Esto hace que sea ubicado con una baja moral. Después Chaucer describe su desobediencia a la Iglesia y termina con la descripción de sus ropas y de su cuerpo. El *Plowman* es un excelente trabajador y así comienza su descripción. También, al igual que el *Persoun*, es exaltada su buena moral y lo educado y devoto que es. Sigue las reglas de la Iglesia al pie de la letra. Es un buen hombre. En el caso del *Miller*, su descripción

comienza igual que la del *Yeman*: por su físico, pero principalmente su cuerpo, no por su ropa. Inmediatamente después está la descripción de su cara. Luego habla de su comportamiento, de lo bueno que era para los negocios y su habilidad para tocar la flauta. Como se puede notar en casi todos los personajes se toman los mismos elementos: la descripción física, moral y de sus labores. Sin embargo, debido a que Chaucer quería resaltar alguna cualidad en específico de cada uno de ellos, las descripciones están en lugares diferentes. Con esto me refiero que a veces comienza con la buena moral de alguno y la descripción física está al final, mientras en otros casos, el retrato físico está al principio y la parte moral al final.

Los personajes “ideales” (*Knyght, Persoun, Plowman*) comparten la característica de que sus descripciones comienzan resaltando lo buenos cristianos que son. Casi no tienen descripción física o carecen de ella, pues no es necesario conocerlos para saber que son buenos cristianos, buenos hombres. El *Miller* y *Yeman* comparten el hecho de que sus descripciones comienzan con algo físico. No hay sarcasmo en éstas. No se habla de la moral, aunque sabemos que no son los mejores, ni tampoco los peores. El *Monk*, en cambio, es descrito con tintes sarcásticos<sup>10</sup>. Su descripción lo pone como una persona que tiene una baja moral, en el sentido de que es el desobediente de la Iglesia. Sin embargo, es importante aclarar que no es la persona más mala de la peregrinación. Chaucer hace saber al lector cuáles son las fallas del personaje, sin que sean obvias. A fin de cuentas, lo que todos comparten es que Chaucer retrató la devoción que tenían a la Iglesia, y duramente en algunos casos, pues no eran totalmente fieles a ésta. Pueden no estar descritos físicamente, pero sí describe su forma de comportamiento. Esa es la estructura que Chaucer siguió al describirlos de manera individual.

---

<sup>10</sup> El sarcasmo se define como: “escarnio, es cuando la ironía llega a ser cruel, brutal, insultante y abusiva, en el sentido de que se aplica a una persona indefensa o digna de piedad”. Ahondaré en este tema en el segundo capítulo de la tesina, donde me referiré, al caso particular del *Monk*.

En esta tesina realizaré un análisis del uso de la ironía, los símbolos y los contrastes como estrategias literarias utilizadas por Geoffrey Chaucer en el “Prólogo general” de los *Cuentos de Canterbury* para llevar a cabo una crítica, así como dar un retrato o un panorama de la sociedad de su tiempo. Para realizar este análisis seleccionaré a aquellos personajes que considero representativos de los principales estamentos de la sociedad medieval, es decir, aquellos que representen al grupo de los llamados *bellatores*, *oratores*, y *laboratores*. Además, haré referencia al surgimiento de un nuevo grupo social, los burgueses, y a aquellos personajes del “Prólogo general” que, creo, son representativos de este nuevo núcleo asociado con el surgimiento de las ciudades en la última etapa de la Europa Medieval.

Los seis personajes que serán comparados entre sí son los siguientes: el caballero (*the KNYGHT*) y el arquero (*the YEMAN*), que representan a los *bellatores*; el párroco (*the PERSOUN*) y el monje (*the MONK*), que representan a los *oratores*. El labrador (*the PLOWMAN*), que es el *laborator*, y el molinero (*the MILLER*), que es el burgués, no podrán ser comparados pues pertenecen a diferentes estamentos sociales. Sin embargo, voy a demostrar que estos personajes eran parte de la vida de la Baja Edad Media y que sus profesiones eran comunes, por lo que Chaucer los describió en su libro.

## CAPÍTULO I. LA CLASE PRIVILEGIADA: LOS *BELLATORES*

En el primer capítulo se tratará el tema de los *bellatores*, las personas dedicadas a defender a su pueblo. Se introduce el primer concepto que forma parte de la crítica de Chaucer a la sociedad: la ironía.

La ironía es, según Helena Beristáin, una

*Figura retórica* de pensamiento porque afecta a la lógica ordinaria de la expresión. Consiste en oponer, para burlarse, el significado a la forma de las palabras en oraciones, declarando una idea de tal modo que, por el tono, se pueda comprender otra, contraria (aunque para algunos es antífrasis la frase que significa lo contrario de lo que expresa).<sup>11</sup>

Ésta es una definición muy sencilla y directa. A lo largo de los años la ironía ha sido tema de discusión por parte de teóricos y críticos literarios. Se han realizado estudios donde se analiza la función de la ironía como crítica, como burla, como forma de expresión de la sociedad, por ejemplo. Sin embargo, nuevas teorías surgen cada día; entre ellas, está la ofrecida por Linda Hutcheon. Ella define la ironía como: “the intentional transmission of both information and evaluative attitude other than what is explicitly presented.”<sup>12</sup> En su libro *Irony's Edge: The Theory and Politics of Irony*, nos explica que la ironía tiene dos puntos de vista: la del ironista y la del receptor. Muchas veces la intención de ironía sólo se encuentra en la percepción del lector, sin que el autor haya tratado de crearla. Otras tantas la ironía sólo “sucede”, sin que el lector la busque o el autor la haya creado. O muchas otras veces, el autor quiere plasmar una ironía, y el lector no la nota. Entonces, ¿cuál es la intención de la ironía? De acuerdo a mi punto de vista y a mi interpretación, la ironía en el caso de Chaucer está hecha para burlar, para decir lo opuesto de

<sup>11</sup> Helena Beristáin, *Diccionario de retórica y poética*, p. 277.

<sup>12</sup> Linda Hutcheon, *Irony's Edge: The Theory and Politics of Irony*, p. 11.

lo que se espera de forma inocente o velada<sup>13</sup>. La ironía tiene varias funciones, en este caso creo que es la crítica social, “But it can also mock, attack, and ridicule; it can exclude, embarrass and humiliate.”<sup>14</sup> Y esto también sucede en los *Cuentos de Canterbury*, donde hay burla y ridículo.

En ocasiones, la ironía se utiliza para reforzar alguna idea, en vez de establecer actitudes de algún tipo. En el caso de Chaucer vemos que la ironía refuerza el mal concepto que existía de ciertos grupos sociales. El autor la utilizó para burlarse de la sociedad de su época. Chaucer retrató a los personajes creando un concepto diferente de lo que se esperaba que se dijera. “Not all ironies are amusing- though some are. Not all humor is ironic- though some is. Yet both involve complex power relations and depend upon social and situational context for their very coming into being.”<sup>15</sup> En el caso del texto, la ironía fue entendida para ridiculizar a las “clases bajas” de la Edad Media. Con esto me refiero a que, a pesar de que el *Knyght*, la *Prioress*, el *Monk*, entre otros, tienen un alto rango social dentro de la sociedad, ningún aristócrata está retratado en los cuentos, es decir, no encontramos reyes o príncipes o condes o barones; o bien el Papa o cardenales u obispos; por lo que se deduce que la ironía es, efectivamente, de jerarquía, que depende de la situación social del momento. Siento que el autor se burló de la sociedad sin meterse en las esferas más altas de ésta. Se tomó la libertad de mofarse de ciertos grupos sociales donde probablemente no hubiera repercusiones de ningún tipo; enfocándose en ciertos sectores. Esto era común en aquella época, rara vez se burlaban del rey, por ejemplo.

Varios factores deben unirse para la creación de la ironía: “With irony, there are, instead, dynamic and plural relations among the text or utterance (and its context), the so-called ironist, the interpreter, and the circumstances surrounding the discursive situation [...]”<sup>16</sup> Todos los

---

<sup>13</sup> Ésta será mi interpretación de ironía.

<sup>14</sup> Linda Hutcheon, *Irony's Edge: The Theory and Politics of Irony*, p. 15.

<sup>15</sup> *Ibidem*, p. 26.

<sup>16</sup> *Ibidem*, p. 11

factores que están alrededor de la creación de ironía son importantes. Como he descrito en la introducción, el contexto político, social y económico de la Inglaterra medieval y del mismo Chaucer influyeron para la creación de ésta. Ahora bien, es importante señalar que en esa época (como en todas) existían ciertos códigos que, tanto los lectores, como el escritor, debían conocer para que captaran el sentido irónico del texto y de esta forma conseguir el impacto esperado en ellos. Si los lectores no entendían cuándo la ironía era empleada, entonces el texto perdía el sentido de burla. Es por ello que es importante considerar todos los factores que estaban alrededor de la obra literaria. A partir de este capítulo relacionaré los *Cuentos de Canterbury* con la ironía, especialmente en cuatro de los seis personajes escogidos, para demostrar la crítica social.

Una vez definida la ironía, analizaré cómo es utilizada para criticar a la sociedad medieval. Durante la época de Geoffrey Chaucer, Inglaterra estaba en constantes guerras contra Francia. Chaucer vivió durante la Guerra de los Cien Años, una guerra que tuvo repercusiones en la Gran Bretaña. La noción de la guerra cambió conforme pasaron los años, pero no así la noción de caballero y caballería. Estos conceptos se convirtieron en un anacronismo<sup>17</sup>. En aquella época ser caballero significaba tener un reconocimiento de gran importancia sobre todos, pues les daba a éstos un gran valor sobre el resto de la población. Los caballeros<sup>18</sup> eran hombres valientes dispuestos a defender su tierra, su mujer y su gente. Sin embargo, ser caballero conllevaba grandes problemas: debían pagar más impuestos que el resto de la población y debían cumplir un riguroso servicio militar, por lo que en general, pocos se dedicaban a esto. A partir de la Batalla de Crécy (1346) el rey Eduardo III utilizó en el campo de guerra a los arqueros y la infantería,

---

<sup>17</sup> Un poco más adelante explicaré porqué se vuelve anacrónico el concepto de caballero.

<sup>18</sup> De acuerdo al *Oxford Advanced Learner's Dictionary*, un caballero es: (in medieval terms) a man of noble rank with a duty to fight for his King. Knights are often shown in pictures riding horses and wearing armour. p. 654.

por lo que éstos tomaron una mayor relevancia en la milicia; fue en ese momento cuando la figura del caballero dejó de poseer la importancia militar que tenía. Siguieron siendo muy respetados ya que eran los líderes de las batallas, pero los arqueros ahora tuvieron un valor notable en la guerra, pues eran los hombres que se enfrentaban con el peligro cara a cara. Debido a esto los caballeros se convirtieron en seres ideales en la imaginación del pueblo. La imagen del caballero y la caballería permaneció presente en la mente de la gente, pero se convirtió en un concepto anacrónico. Ya no había hombres en caballos blancos que dejaban su tierra para luchar por la gloria de la misma. Ya no había hombres que hacían todo por el amor de una doncella. Sólo existían hombres comunes y corrientes que iban a una guerra porque eran enviados. Los caballeros fueron solo parte de un ideal de lo que los hombres deberían ser pero no eran.

El primer grupo que Geoffrey Chaucer presenta en el “Prólogo General” de los *Cuentos de Canterbury* es el de los *bellatores*, donde el caballero (*Knyght*), escudero (*Squyer*) y arquero (*Yeman*) son la parte representativa. Son los personajes que se dedican a la guerra y a proteger al pueblo. El escudero y el arquero vienen acompañando al caballero, el personaje de más alto rango y de una perfección imposible de encontrar. El escudero es su hijo y el arquero es su sirviente. El hecho de que Chaucer haya descrito primero al caballero sobre todos los personajes hace que le dé una gran importancia a la misma descripción de los personajes, pues éste es la realización completa de la perfección, que por consiguiente lo convierte en un personaje ideal.

El *Knyght* es un personaje “ideal”. Su contraparte es el arquero, que es descrito con defectos; y dicho retrato está cargado de ironía. Sin embargo Chaucer no ridiculiza la profesión de los *bellatores*, pues la descripción carece de sarcasmos. A lo que me refiero es que la profesión de estos hombres era considerada como noble y honrada. Sin embargo, el autor se burla de ellos en otro sentido; y esto lo hace a través de su apariencia física. Digamos que los ridiculiza por lo que son, no por lo que hacen. A pesar de que el caballero es un ser perfecto, el arquero no

corre con la misma suerte. Todo parece indicar que Chaucer no aceptaba el nuevo rol que los arqueros tomaron en la guerra, pues los critica por su forma de vestir y comportar. Tal parece que para él son personas vanas y presumidas. Eso lo analizaré posteriormente.

El caballero es ideal porque cumple con los conceptos de buen cristiano, buen hombre y buen guerrero. Ha realizado mil hazañas, demostrando su valentía y decisión.

A KNIGHT ther was, and that a worthy man  
 That fro the tyme that he first bigan  
 To ryden out, he loved chivalrye,  
 Trouthe and honour, fredom and curteisye.  
 Ful worthy was he in his lordes werre,  
 And therto hadde he riden (no man ferre)  
 As wel in Cristendom as hethenesse,  
 And ever honoured for his worthinesse.<sup>19</sup>

(I, 43-50)

Es un hombre que gusta de la caballería y ostentar el título de caballero. Respeta los conceptos de verdad, honor y libertad; es cortés y educado. Por lo mismo era amado y respetado por todos los hombres que le rodeaban.

Casi la mitad de la descripción de este personaje es la lista de los lugares en donde ha estado en batalla, su carrera es tanto impresionante como perfecta. Durante un periodo de cincuenta años<sup>20</sup> ha estado en las fronteras y los lugares donde se debe defender la cristiandad: el sur de España, que fue la batalla de Algeciras en 1343- 44; en Alejandría, Marruecos y Tlemecen al norte de África; estuvo en Adalia, Turquía (1361); así como en Ayas, Armenia en 1367; combatió en Prusia (1390-1), Lituania (1390-1) y Rusia. Este hombre había viajado por todo el mundo, defendió a su tierra y luchó por sus principios. Sabemos que es poco probable que haya

<sup>19</sup> Geoffrey Chaucer, *The Canterbury Tales*, p. 4

<sup>20</sup> Esto se sabe porque las batallas donde estuvo realmente existieron, de ahí se sacan las cuentas de las fechas para saber su edad.

estado en todos esos lugares, pues si se considera el lugar donde vivía, las fechas de las batallas y las condiciones de vida, era casi imposible para un hombre viajar tanto y mucho menos luchar en todos esos lugares. Por lo tanto es una idealización: es un hombre mayor que protege su honor y le es leal a su tierra por sobre todas las cosas.

“And evermore he hadde a sovereyn prys,/ And though that he were worthy, he was wys,/ And of his port as meke as is a mayde”<sup>21</sup> (I, 67-69). Estos versos implican que el *Knyght*, dentro de las batallas es un excelente guerrero, pero fuera de éstas es cortés y recatado en comportamiento como ordenaba el código de caballería. Es un hombre que no lucha ni es agresivo, sabe comportarse de acuerdo a las circunstancias. Monta un buen caballo que demuestra su alta alcurnia. Es humilde, pues viene sucio porque la armadura ha manchado sus ropajes. Eso significa que acaba de regresar de una batalla, pero también cumple con las obligaciones morales y religiosas pues tenía tanta prisa de ir a la peregrinación, que no tuvo tiempo de cambiar su ropa. Este caballero es completamente perfecto: cristiano y exitoso. Podría ser encontrado en los libros de caballería y romance, lo que lo hace anacrónico incluso para la época de Chaucer. Ningún hombre, y más considerando la época, pudo haber estado en tantas batallas y vivido tantos años. El caballero cumple con todas las reglas de amor cortés y el código de caballería: en eso radica su idealización y por consiguiente su perfección.

La descripción que Chaucer hace del caballero es de total y absoluta admiración. Denota un respeto que el personaje se merece debido a su condición social, a su alta alcurnia. No sabemos cuáles son los pensamientos del caballero, contrario a lo que sucede con el monje, por ejemplo. El caballero es tan perfecto que podemos inferir qué es lo que piensa: todo es rectitud en su vida, no hay nada que él pueda hacer que rompa las reglas. “[...] some emphasize what the pilgrim wears, some what he does, some what he thinks. Although the knight is described quite

---

<sup>21</sup> Geoffrey Chaucer, *The Canterbury Tales*, p. 8, 9.

formally from the outside, we go inside the mind of the Monk to share his private, rebellious thoughts.”<sup>22</sup> Con esto nos podemos dar cuenta de que Chaucer utiliza un recurso literario para enfatizar dos tipos de personajes diferentes. Es decir, al momento de conocer los pensamientos de unos y no saber cuáles son los pensamientos de otros, crea una separación entre ellos. Nos muestra que los personajes que retrata son totalmente diferentes. En el caso del caballero no dudamos de su moral, en cambio, en el caso del monje dudamos de su fe por la forma en que éste piensa. Chaucer nos está demostrando que los personajes son muy diferentes, y a la vez, a través del uso del lenguaje conocemos el interior del ellos.

El tercer personaje que el autor retrata es el *YEMAN*. Éste es descrito irónicamente, pues Chaucer, de forma inocente lo plasma como un buen hombre, pero en cada una de sus palabras hay una doble intención: retratar quién en realidad era él.

A YEMAN hadde he, and servaunts namo  
 At that tyme, for him liste ryde so;  
 And he was clad in cote and hood of grene;  
 A sheef of pecok-arwes brighte and kene  
 Under his belt he bar ful thriftily;  
 (Wel coude he dresse his takel yemanly:  
 His arwes drouped noght with fetheres lowe),  
 And in his hand he bar a mighty bowe.  
 A not-heed hadde he, with broun visage.<sup>23</sup>

(I, 101-109)

En la descripción física el arquero es un personaje que porta dos colores básicos: el verde y el café. El color verde del sombrero, como el de Robin Hood, y el color café de la piel son la representación de los colores del bosque, el cual es su mayor preocupación. Este personaje alude

<sup>22</sup> Piero Boitani y Jill Mann editores, *The Cambridge Companion to Chaucer*, p. 129

<sup>23</sup> Geoffrey Chaucer, *The Canterbury Tales*, p. 9, 10.

a la naturaleza. Va bien armado a una peregrinación, es un hombre que siempre está alerta, pues lleva un arco, flechas, una espada y un escudo.

Of wode-craft wel coude he al the usage  
 Upon his arm he bar a gay bracer,  
 And by his syde a swerd and a bokeler,  
 And on that other syde a gay daggere,  
 Harneised wel, and sharp as point of spere;<sup>24</sup>

(I, 110-114)

Sus habilidades en los trabajos del bosque y el escrupuloso cuidado y preparación de sus ropajes son resaltados con la brillantez de su espada y de sus flechas. Las flechas tienen plumas de pavo real, para que sean más vistosas, aunque éstas hagan que las flechas sean débiles. Esto denota que es un hombre presumido y vano, que quiere verse bien, sin importar que no pueda matar a los seres que los puedan agredir. Es creyente, pues lleva una medalla de “Cristofe”, santo de los viajeros para evitar el peligro y la mala suerte. Esto denota que es un cristiano, tiene fe en la Iglesia y los santos. Su facha es la de un forastero, pero irónicamente Chaucer dice al final de su descripción. “A forster was he, soothly, as I gesse.”<sup>25</sup> (I, 117). Esto significa que el *Yeman* prefiere el juego que conservar la naturaleza, o es lo que el peregrino Chaucer cree.

Un elemento recurrente en las descripciones de Chaucer son los contrastes. Éstos se definen como: “Figura de pensamiento que consiste en contraponer unas ideas a otras (cualidades, objetos, afectos, situaciones), con mucha frecuencia a través de términos abstractos que ofrecen un elemento en común, *semas* comunes.”<sup>26</sup> La diferencia entre el contraste y el oxímoron es que en el contraste no hay contradicción, en el oxímoron sí lo hay. El contraste es una técnica retórica utilizada por muchos autores para enfatizar las diferencias y similitudes entre

<sup>24</sup> *Ibidem*, 10.

<sup>25</sup> *Idem*,

<sup>26</sup> Helena Beristáin, *Diccionario de retórica y poética*, p. 55

personajes, lugares, acciones, ideas y circunstancias.<sup>27</sup> En muchos casos el contraste tiene el propósito de burla, o bien, hacer notar las diferencias que hay entre lo que describe.

El hecho de que el caballero está retratado junto al escudero y al arquero sirve para resaltar la diferencia que existe entre ellos. Es decir, sirve para que la imagen individual de cada personaje sea más clara y a su vez contraste el “ideal” (el caballero) contra los “reales” (el escudero y el arquero). El caballero tiene buenos caballos, pero no está vestido elegantemente; esto hace que el buen vestir del arquero salte a la vista. El arquero ama a la naturaleza lo que constituye un contraste importante con el caballero, haciendo que éste parezca aún más sacado de un libro de caballería, pues sus preocupaciones son la batalla y el amor, lo que contradice la preocupación del arquero.

Al momento de describir a los personajes Chaucer no sigue una estructura definida, es decir, no hay un patrón a seguir. La descripción del *Knyght* comienza con el recuento de todos los lugares a los que ha ido a defender la cristiandad, lo que lo hace tener una buena moral, después viene la descripción de su comportamiento y al final de sus ropas. En el caso del *Yeman*, el retrato comienza con la descripción de sus ropas y los colores que porta, seguida por la descripción de sus armas, de su físico y al final de su creencia en la Iglesia. En el caso del caballero sabemos que lo más importante para él es ir al campo de batalla a defender la cristiandad. En cambio, para el arquero lo más importante es la percepción que se pueda tener de él, es decir, la imagen que da al mundo. Chaucer, el narrador, en este momento hace gala del lenguaje y crea un perfecto contraste entre los personajes: sabemos cuál es el real y cuál es el ideal. Los peregrinos son tan diferentes entre sí que notamos que el caballero es un hombre de fe, en cambio el arquero es un hombre que se preocupa por sí mismo y al final están sus creencias. Sutilmente conocemos el interior de los personajes, por cómo están descritos. Es por esto que

---

<sup>27</sup> Harry Shaw, *Dictionary of Literary Terms*, p. 87, 95.

creo que Chaucer no tenía un buen concepto de los arqueros. Hay dejes de ironía en la descripción, pero enfocada en el aspecto físico: un ser banal y vanidoso. Sin embargo su labor en la sociedad es buena, tiene un alto concepto de él. Con esto me refiero a que el *Yeman*, a pesar de ser descrito con ironía, no está ridiculizado por su profesión. Al contrario, es un hombre importante, pues está incluido en el primer bloque, en el de los hombres de “alta alcurnia”, por así decirlo. Me queda claro que los *bellatores* eran reconocidos y admirados en la sociedad medieval. Creo que sus labores como defensores del pueblo eran bien vistas y aceptadas, incluso lo hacían bien. En cambio veremos que la mayoría de los *oratores*, de acuerdo a cómo los describió el autor, no cumplían con su trabajo. Me enfocaré en ello en el capítulo dos de esta tesina.

## CAPÍTULO II. EL APOGEO DE LA CRÍTICA SOCIAL: LOS *ORADORES*

Chaucer describió a la mayoría de sus personajes con un tono irónico, a excepción de los seres ideales. Sin embargo, en la descripción de algunos peregrinos utilizó el sarcasmo, que se entiende como: “escarnio, es cuando la ironía llega a ser cruel, brutal, insultante y abusiva, en el sentido de que se aplica a una persona indefensa o digna de piedad.”<sup>28</sup> El sarcasmo es un tipo de ironía. Es el grado máximo de ésta. El sarcasmo siempre es personal, siempre es burlón y siempre está hecho para herir<sup>29</sup>.

Durante la Baja Edad Media, la Iglesia controlaba todo: Inglaterra y el resto de Europa occidental. El Papa, la cabeza de la institución, era el hombre más poderoso que podía existir, tanto que compartía el poder con la monarquía. En esta época la Iglesia sufrió una serie de cambios que afectaron la vida social, cultural y, principalmente, política de Europa. En 1309 la sede Papal fue trasladada a Avignon, pues el Papa Clemente V se proclamó el único hombre con poder. Esto no gustó a los monarcas de la época, por lo que fue enviado a Avignon por orden de Felipe IV, rey de Francia, restándole así poder al Pontífice. En Roma la silla papal quedó vacía (esto dio paso al Renacimiento, pues Italia se sintió liberada del yugo papal). A partir del Papa Juan XXII todos los demás se quedaron en Avignon, siendo todos (seis en total) franceses, causando el descontento de los italianos. En 1376 el Papa Gregorio XI dejó Avignon y se fue a Roma donde murió. Entonces el cónclave estaba determinado a que no se debía elegir a otro Papa francés que quisiera regresar a Avignon. Eligieron a Urbano VI. Esto trajo problemas, pues aparte de no ser querido, era italiano, lo que causó el descontento de los franceses. Parte del cónclave dijo que las elecciones no eran legales, por lo que eligieron un nuevo Papa: Clemente VII.

---

<sup>28</sup> Helena Beristáin, *Diccionario de retórica y poética*, p. 280.

<sup>29</sup> Harry Shaw, *Dictionary of Literary Terms*, p. 332.

Urbano VI no aceptó esta situación. En este momento, entonces había dos Papas en el poder: Urbano VI (en Roma) y Clemente VII (que fue llevado a Avignon). El Gran Cisma comenzó en este momento. La Iglesia se separó en dos bandos: los que estaban a favor de la Iglesia y los que estaban en contra de la misma. Como ejemplo tenemos a John Wyclif y sus ideas que posteriormente serían el semillero del Protestantismo<sup>30</sup>. El Cisma fue resuelto hasta 1417, con la elección del Papa Martín V. El Gran Cisma duró treinta años, donde hubo dos Papas en el poder al mismo tiempo. A pesar de que había dos Pontífices, había un vacío de poder, pues ninguno de ellos era un hombre devoto dedicado a la Iglesia.

El Gran Cisma tuvo serias consecuencias en la vida cultural, social y política de Europa. Por ejemplo, cuando no hubo un Papa en Roma (que fue de 1309 a 1376) la población se sintió más liberada, dando paso a un importante movimiento cultural y artístico que más tarde sería conocido como el Renacimiento, el cual consistió en retomar el arte clásico basándose en modelos grecorromanos. Sin embargo, la lucha constante por el poder dio origen a que las cúpulas más altas de la Iglesia se descompusieran. Los clérigos tomaron partido por el Papa que más les convenía a sus intereses, lo que conllevó a un estado de corrupción y falta de fe, el cual se vio reflejado en la población. Ciertos autores, como Gower y Langland (contemporáneos de Chaucer) retrataron el problema abiertamente. Chaucer también lo hizo, pues criticó a los personajes religiosos de su obra.

La Iglesia también era la dueña de tierras, donde trabajaban los campesinos. Éstos eran explotados por la gente de la Iglesia en “el nombre de Dios”. Hubo mayor corrupción, los clérigos estaban ávidos de riquezas y aprovechaban sus cargos para obtener lo que querían: más poder. Vendían indulgencias al pueblo. Daban el “pase gratis y sencillo” al cielo a cambio de dinero. La población estaba atada a lo que los clérigos pidieran. Estaban bajo el yugo de la Iglesia

---

<sup>30</sup> Hablaré de Wyclif en este capítulo, más adelante.

pues temían por su alma y por la paz eterna. Sin embargo, hubo hombres que comenzaron a cuestionar esto. Tal es el caso de John Wyclif.

La incipiente separación de la Iglesia hacia el Protestantismo fue otro factor importante, y que tuvo relevancia en su época. John Wyclif (1329-84) fue el primer hombre en contraponerse a la Iglesia Cristiana Romana, y dar la pauta para la creación de lo que sería, en un futuro, la Reforma Protestante. Él estaba en contra de la Iglesia de Roma y pedía que ésta se separara, es decir, que cada estado-nación tuviera su propia Iglesia. Wycliff es el semillero de lo que posteriormente sería la Reforma Protestante, pues fue la fuente de inspiración para Martín Lutero y, luego, Erasmo de Róterdam. Cabe aclarar que él no creó en sí la Iglesia Protestante. Wyclif tenía un protector: Juan de Gante, amigo y patrón de Geoffrey Chaucer.

Chaucer's *Canterbury Tales* are proof that he shared many of Wyclif's views on the corruption of the Church, the friars and the sale of indulgences. Above all, there are hints in his writings, as in his choice of friends, that Chaucer sympathized with Wyclif's posthumous followers, commonly known as Lollards.<sup>31</sup>

Aunque se cree que Chaucer compartía las ideas de Wyclif, no escribió, en el cuento del *PERSOUN*, un sermón donde apoyara las ideas lolardistas. Existen tres teorías de porqué el autor escribió un sermón cristiano en vez de las ideas de Wyclif: puede ser que nunca hubiera tomado en serio las ideas de Wyclif o no quería que el *Persoun* fuera un lolardista, tal vez se arrepintió de sus pecados al final de su vida y se trata de un acto de penitencia, o tal vez creía en las ideas de Wyclif, pero se arrepintió de ellas cuando comenzó la persecución de éste y sus seguidores. Fuere el motivo que sea, Chaucer retrata a la Iglesia, en general a través de sus personajes, como una institución corrupta pero con salvación, pues el *Persoun* es un hombre ideal.

---

<sup>31</sup> Richard West, *Chaucer 1340-1400 The Life and Times of the First Poet*, p. 167

En el “Prólogo general” de los *Cuentos de Canterbury* viene, inmediatamente después de la descripción de los *bellatores*, el retrato de tres *oratores*, que crean un contraste maravilloso en la obra. Esto se debe a que los primeros tienen, hasta cierto punto, una mejor moral que los segundos. Los *oratores* que describe son la priora, el monje y el fraile: los ejemplos reales de la baja moral, la autocomplacencia y la viva representación de todos los pecados. En cambio, el *Persoun* y el *Plowman*, el claro ejemplo de la buena moral, están descritos en medio del “Prólogo general”, entre dos de los personajes más provocativos que pueden existir: la *Wyf of Bathe* y el *Miller*; de esta forma se crea otro contraste muy notorio en la obra. Esto ayuda a que quede claro quiénes son el párroco y el labrador y, el hecho de que estén ahí localizados, hace que todas sus virtudes resalten sobre los otros personajes. El párroco es una persona del pueblo para el pueblo; pertenece a éste. La descripción viene después del *Plowman*, por lo que se exalta lo ideales y perfectos que son ambos personajes.

En el caso de los *oratores* la crítica que hace Chaucer es hacia las labores que realizan, es decir, cuestiona la fe y su trabajo como salvadores del alma. El autor añade ciertos tintes de sarcasmo en las descripciones, con excepción del *Persoun*. Éste es un personaje ideal, donde no hay ni una pequeña intención de ridiculizarlo. Es el modelo de la caridad cristiana. Para describirlo, Chaucer utilizó frases de la Biblia, de los Padres de la Iglesia y de la literatura cristiana. Como ejemplo de esto, está:

Wyd was his parisshe, and houses fer a-sonder,  
 But he ne lafte nat, for reyn ne thonder,  
 In siknes nor in meschief, to visyte  
 The ferreste in his parisshe, mucche and lyte,  
 Up-on his fet, and in his hand a staf.<sup>32</sup>

(I, 493-497)

---

<sup>32</sup> Geoffrey Chaucer, *The Canterbury Tales*, p. 19.

Esta cita nos enseña que Chaucer conocía las instrucciones que Cristo le dio a los apóstoles para que difundieran la fe (caminar con un báculo por todos los lugares para que Su palabra llegara a todos los hombres), y que fueron escritas por san Marco en la Biblia. Estas instrucciones aluden a que el *Persoun* es un ejemplo de bondad y honestidad. Es un hombre de buen corazón capaz de convivir con los leprosos, sabe su profesión y se dedicará a ella completamente. Cumplirá con todas las reglas humanas y divinas que existan y éste es el ejemplo que dará a su congregación. A pesar de que no hay descripción física del *Persoun*, no es necesario que exista pues se le conoce bien sólo con ver su moral y su devoción. A pesar de que es pobre, es rico en virtudes, lo que lo hace un hombre ideal. “A good man was ther of religioun,/ And was a povre PERSOUN of a toun;/ But riche he was of holy thoght and werk.”<sup>33</sup> (I, 479-481). Sabemos que el párroco tiene buenas intenciones y está dispuesto a llevar la palabra de Dios a todo el mundo.

Contrario al monje, el párroco estudia las escrituras para poder transmitir las a sus fieles. “He was also a lerned man, a clerk,/ That Cristes gospel trewely wolde he teche.”<sup>34</sup> (I, 482-483). Esto se puede ver en el sermón que cuenta durante el viaje de peregrinación a Canterbury. El sermón está basado en la Biblia, y en varios de los textos sagrados que existían en la época. En cambio el *Monk* cuenta un *exemplum* que no hace referencia a ningún texto religioso, y cuando lo hace es para su conveniencia. Estos dos personajes son contrastantes, pero más que eso, son opuestos.

Debido a que la descripción física del *Persoun* es muy corta, me tuve que basar en el cuento que narra para conocer su carácter, su personalidad. La narración es un sermón, donde habla de las virtudes del hombre, de la relación del hombre con Dios. Él es el único personaje

---

<sup>33</sup> *Idem*

<sup>34</sup> *Idem.*

congruente del clero pues lo que predica es exactamente lo que hace. El *Persoun* se dirige a los peregrinos como se dirige a los fieles de su congregación.

El sermón está dividido en “capítulos”; es una disertación moral. “For which I seye whete, if that yow list to here/ Moralitee and vertuous matere,/ And thanne that ye wol yeve me audience/ I wol ful fayn, at Crustes reverence,”<sup>35</sup> (X, 37-40) como lo explica en el prólogo de su cuento. El sermón es uno de las narraciones más largas que hay en el libro, junto con el romance del *Knight*. El *Persoun* cuenta el sermón cuando está por caer la noche y están por llegar a su destino. Los otros peregrinos están de acuerdo de que él deba contar una disertación moral para llegar “purificados” a Canterbury.

El sermón comienza explicando que el camino a Jerusalén es a través de la penitencia. Entonces define lo que es la penitencia, que es la lamentación del hombre, el arrepentimiento de los pecados que lleva a la salvación. Existen tres formas de llegar a la verdadera penitencia: el acto de contrición del corazón, la confesión y la satisfacción o perdón de los pecados. El párroco explica que los hombres deben saber cuatro cosas sobre la penitencia: qué es ésta, las causas por las cuales un hombre busca el acto de contrición, cómo se llega al acto de contrición y cuál es la contrición efectiva para el alma. Una vez definida qué es la penitencia y el acto de contrición, entonces explica las seis razones por las que un hombre busca la penitencia: la primera es que el hombre debe reconocer sus pecados con pena y lamento de culpa, la segunda es que el hombre debe temer ser esclavo de sus pecados. La tercera es el temor al día del juicio final y que, al momento de ser juzgado, sea enviado al infierno. La cuarta razón debe ser la melancolía que el hombre debe sentir al darse cuenta de que pudo haber hecho cosas buenas en la tierra y no las hizo. El recuerdo de lo que Jesús hizo al morir en la cruz para limpiar los pecados de la humanidad es la quinta razón para arrepentirse de las faltas; digamos que es injusto que él haya

---

<sup>35</sup> *Ibidem*, p. 538.

muerto por la humanidad y se siga pecando sin haber aprendido. La última razón es para obtener la gracia del cielo. Ahora bien, el acto de contrición debe ser total y universal. Los hombres deben verdaderamente arrepentirse de sus pecados. Para ello hay dos maneras de hacerlo. La primera es que cuando un hombre ha pecado, debe estar consciente de lo que ha hecho y arrepentirse de ellos. La segunda es que el hombre debe arrepentirse de todos los pecados que ha cometido, ya que, por lo general, se arrepiente de uno solo. La penitencia debe ser continua y constante, y los hombres deben vivir bajo la palabra de Dios. La contrición es un acto que limpia el alma y aleja de la pena del infierno.

La segunda parte de la penitencia es la confesión, que es el signo de contrición. La confesión, para que sea verdadera, debe hacerse con un sacerdote y debe decirle toda la verdad. Bajo ninguna circunstancia debe mentir u omitir algo y todos los pecados serán expuestos. Para que el sermón pudiera continuar, el párroco explica los tipos de pecados que existen: el original, los veniales y los mortales.

El pecado original surgió con Adán y Eva al momento de comer el fruto prohibido. Ellos fueron desterrados del paraíso, al instante que esto sucedió se avergonzaron de sus cuerpos y conocen “the delyt of the flesh”<sup>36</sup> para procrear. Todos los hombres nacen con el pecado original, que es limpiado con el bautismo. Los pecados veniales son aquellos que se cometen, pero que son menores. Ahora, si se cometen muchos pecados veniales sin arrepentimiento se puede cometer un pecado mortal. El párroco da una larga lista de cuáles son los pecados veniales. Por ejemplo, si se come o se bebe demasiado, si se habla demasiado y de manera imprudente, si se duerme mucho, si no se es caritativo con la Iglesia y con los pobres, si se tiene relaciones sexuales sin el propósito de engendrar... El hombre puede “eliminar” los pecados veniales si, aparte de

---

<sup>36</sup> *Ibidem*, 555.

confesarse y arrepentirse, recibe el cuerpo de Jesucristo (es decir, la eucaristía) o bien el agua bendita.

Según el *Persoun*, el pecado mortal es aquel en el cual el hombre se quiere más a sí mismo o a otra persona o cosa más que a Dios. Explica que la raíz del pecado mortal es el orgullo o soberbia. Éste es parte de los pecados capitales, que son siete: la ira, la gula, la lujuria, la pereza, la avaricia, la envidia. La soberbia, como es la raíz de los pecados, lleva a otros tantos, como son la desobediencia, la hipocresía, la arrogancia, la imprudencia, la impaciencia, la insolencia, la irreverencia y la humillación, entre otros. Explica cada uno de ellos. El orgullo está dentro del corazón del hombre y fuera de éste. El remedio contra la soberbia es la humildad de corazón y de boca. Ésta es una virtud en la cual el hombre tiene un verdadero conocimiento de sí mismo.

Después, explica y define cada uno de los pecados capitales, así como la forma de evitarlos. La envidia es alegrarse del mal ajeno. Para evitarla los hombres deben amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como se quiere sí mismo. Luego entra en el tema de la ira. Explica que hay dos tipos de ira, la benigna, que es la que siente Dios, y la maligna, la cual es el resultado de la soberbia y la envidia. La ira engendra odio, que es lo que Dios más detesta. Su remedio es la paciencia. Luego habla de la pereza y que su remedio es la fortaleza. El siguiente capítulo habla de la avaricia, el deseo de tener más aunque no lo necesite. Para combatirla debe haber misericordia en el corazón. El siguiente pecado que describe es la gula, que es comer y beber en exceso, aunque ya no se quiera. La abstinencia es el remedio para combatirla, ésta será reforzada por la paciencia y la caridad.

La lujuria es el siguiente capítulo de su disertación. A este pecado le dedica más espacio que a los otros, pues hace un análisis de lo que es la lujuria, del matrimonio, y de la mujer como la causante. Habla de que la mujer debe ser recatada, incluso cuando es una viuda. El sexo está

hecho para procrear, no por diversión o para darle placer al cuerpo, ya que nadie tiene el poder de su cuerpo, sólo Dios. La forma de evitar la lujuria es la castidad y la continencia. Otra forma de evitarla es alejarse de todo lo malo que puede conducir a ella, es decir, estar lejos del vino y la comida, y no estar solos con una mujer. Ella se debe dar a respetar.

Para terminar el sermón, el párroco vuelve al tema inicial, que es la confesión. Sin importar el pecado que se haya cometido, siempre podrá haber salvación; siempre y cuando no se mienta al padre que lo está confesando. Tiene que haber penitencia, pero todos pueden llegar al cielo. Habrá perdón, que es la tercera parte de la penitencia, la satisfacción. De esta forma termina el sermón del párroco.

Como podemos ver, el *Persoun* dio un sermón con la intención de catequizar a todos los peregrinos. Al momento de definir un concepto, por ejemplo, toma como referencia las palabras de un santo, o del Evangelio. “Seint Ambrose seith, that ‘Penitence is the pleyninge of man for the gilt that he hath doon, and na-more to do any thing for which him oughte to pleyne.’”<sup>37</sup> Esto demuestra que conoce perfectamente todos los escritos religiosos que había en aquella época. Conoce muy bien todos los pasos que existen para llegar al paraíso y a la salvación del alma.

Algo que considero importante destacar es que el sermón contiene muchas indirectas dirigidas a los peregrinos que lo acompañan en la caminata. Al destacar, por ejemplo, el tema de la avaricia, creo que era un ataque directo al *Miller* o al *Pardoner*. Otro ejemplo claro es cuando, al hablar de matrimonio, dice: “The seconde manere of chastitee is for to been a clene widewe, and eschue the embracings of man, and desyren the embracinge of Jesu Crist.”<sup>38</sup>, eludiendo, de forma velada, a la *Wyf of Bathe*. De alguna forma u otra hay un ataque hacia los personajes que van en la peregrinación. Pareciese que todos tienen algo de culpa, cosa que el autor quiso resaltar.

---

<sup>37</sup> *Ibidem*, p. 540.

<sup>38</sup> *Ibidem*, p. 603.

Ahora bien, creo que el *Persoun* no quería burlarse o difamar de alguna forma a sus compañeros de viaje. Parece que el párroco quiso darles una lección, ayudarlos a ser mejores hombres y mejores cristianos. Como el texto de los *Cuentos de Canterbury* está incompleto, es algo difícil de comprobar.

El sermón nos dice la clase de persona que es el párroco. Conoce las escrituras y los textos religiosos. Da ejemplos, cita santos y a Jesús, está consciente del mundo en el que vive y trata de mejorarlo. Incluso, antes de que comience la narración, dice: “Thou getest fable noon y-told for me;/ For Paul, that wryteth unto Timothee,/ Repreveth hem that weyven soothfastnesse,/ And tellen fables and swich wrecchednesse.”<sup>39</sup> (X, 31-34). Es decir, no se preocupará por contar banalidades como fábulas o cuentos o romances. Tratará de edificar el alma y dar un ejemplo de moral y virtud. Eso demuestra la clase de persona que es. Aparte de ser un buen hombre es un buen cristiano y un buen clérigo. En eso radica su perfección.

Como contraparte al párroco tenemos al *MONK*. La descripción de éste es irónica y un poco sarcástica. Cada detalle del personaje lo condena como un mal ejemplo de cristiandad. Es un hombre “real” hasta cierto punto, pues es el contraste del “ideal” *Persoun*. Chaucer describió a los *oratores* dándoles tonos sarcásticos. La descripción aparenta ser inocente, sin embargo critica las actividades que realizan. Chaucer, para esconder el sarcasmo, utilizó un tono muy peculiar pues pareciera como si admirara al *Monk* en vez de criticarlo. El narrador utiliza frases como “Now certeinly he was a fair prelat” (I, 204) o bien dice: “And I seyde, his opinioun was good” (I, 183), para demostrar la admiración que siente hacia él. Incluso se llega a creer que comparte la opinión del compañero de viaje. Y sin embargo, la realidad es que está condenándolo, pues está de acuerdo con el *Monk* de que debe estar fuera del monasterio en vez de estar estudiando, por

---

<sup>39</sup> *Ibidem*, p. 538.

ejemplo. El tono sarcástico hace que el lector se dé cuenta de que lo que el personaje está haciendo es incorrecto, a pesar de estar apoyándolo. A mi forma de ver las cosas, en cada línea de la descripción el personaje traiciona su llamado a ser buen cristiano.

Ahora bien, en la descripción del monje hay muchos símbolos ocultos. El término símbolo se explica como: “en general, todo fenómeno u objeto que representa *algo* que generalmente es distinto, a lo cual sustituye al referírsele. Es decir, todo dato perceptible por los sentidos (visual, auditivo, etc.) que, al representar algo no percibido, permite advertir lo *representado*... La de los símbolos, es la única clase de signos que se basan, por definición, en una convención.”<sup>40</sup> En el *Diccionario de Filosofía* de igual forma encontramos la definición de símbolo como una “señal no natural, es decir, una señal convencional (como el color rojo, cuando se considera como un símbolo del fuego)”<sup>41</sup>. Entonces el símbolo es una palabra, una frase o un enunciado que tiene una asociación compleja con el significado, que es utilizado para representar algo distinto<sup>42</sup>. Los símbolos, dado que son una “convención”, están determinados culturalmente, es decir, por las convenciones de un grupo social y de un período histórico. Así, Chaucer contaba con la complicidad de un público que entendía los significados a los que él aludía, es decir, compartía un código de referencias con los lectores o escuchas de la Inglaterra o la Europa del siglo XIV. Y lo mismo sucede con la ironía y el contraste. Sólo si el público conocía los códigos, entonces era capaz de captar el sentido y el significado del texto o de lo que el autor quería que entendieran.

El retrato comienza con la descripción física del hombre. El *Monk* es un hombre gordo y calvo que ama la buena comida y la buena bebida, así como los grandes placeres de la vida. Representa todos los vicios de la autoindulgencia, que eran tan condenados y criticados durante la

---

<sup>40</sup> Helena Beristáin, *Diccionario de retórica y poética*, p. 462 - 469.

<sup>41</sup> José Ferrater Mora, *Diccionario de Filosofía*, p. 3039.

<sup>42</sup> Harry Shaw, *Dictionary of Literary Terms*, p. 95.

Edad Media. Es una persona que no sigue las reglas divinas ni humanas. Es un hombre “moderno”, pues las reglas de san Benedicto y san Mauro son anticuadas y conservadoras, de acuerdo a su forma de pensar. No estudia, en contraste con el *Persoun*, pues para él es mejor estar “ayudando” al prójimo afuera del monasterio, en vez de seguir las enseñanzas de san Agustín.<sup>43</sup>

What sholde he studie, and make himselven wood,  
 Upon a book in cloister alwey to poure,  
 Or swinken with handes, and laboure,  
 As Austin bit? How shal the world be served?  
 Let Austin have his swink to him reserved.<sup>44</sup>

(I, 184-188)

Todo lo descrito con anterioridad es un pretexto para salir del claustro. La calvicie, de acuerdo a la literatura medieval, es también un símbolo de rechazo a estar enclaustrado. El *Monk* no cumple las reglas que juró seguir. Al contrario, ama la buena vida que es más atractiva fuera del monasterio.

We can sub-divide the Church into secular clergy, (concerned with parish churches and ordained as members of the general Christian church) and the religious (monks, friars, canons, or nuns who were members of particular religious orders and followed their rules). Monks were criticized for being too rich, too keen on good living and too willing to travel the country, away from their monastery or abbey, which was where they were supposed to be enclosed. However, at least they were established (the term used for those attached to a particular house) and so, theoretically, they contributed to their local communities in terms of employment and were at some degree self-sufficient.<sup>45</sup>

El monje tiene una afición por la cacería, lo cual es contradictorio pues los monjes deben estar recluidos en el monasterio. De acuerdo a la descripción él era un “maistrye”, es decir, un “maestro” en el arte de la cacería. Esto significa que tenía mucha experiencia en eso, en vez de dedicarse a lo suyo, pues se necesita práctica para lograrlo. Utilizaba los mejores caballos y

<sup>43</sup> San Agustín fue el fundador de la orden.

<sup>44</sup> Geoffrey Chaucer, *The Canterbury Tales*, p. 12.

<sup>45</sup> Gillian Rudd, *The Complete Critical Guide to Geoffrey Chaucer*, p. 36

perros de caza para realizar este deporte. Los caballos llevan cascabeles que recuerdan el sonido de las campanas de la iglesia y el monasterio:

Ful many a deyntee hors hadde he in stable:  
 And, whan he rood, men mighte his brydel here  
 Ginglen in a whistling wind as clere,  
 And eek as loude as dooth the chapel-belle  
 Ther as this lord was keper of the celle.<sup>46</sup>

(I, 168-172)

Dichas campanas significan que el monje ignora las campanas de la Iglesia, es decir, el llamado a sus obligaciones. Prefiere darse una buena vida en vez de hacer caso a la Iglesia y sus enseñanzas. Sin embargo, el monje acude a la Iglesia cuando le conviene, cuando ésta le da lo que necesita: poder.

La descripción física es burlona. Un monje, al momento de ordenarse, debe tomar tres votos básicos: humildad o pobreza, castidad y obediencia. El monje de Chaucer no cumple con ninguna de estas características. No sigue el voto de humildad ni de la pobreza, pues lleva una hermosa túnica con piel gris alrededor de las mangas. La piel gris debe ser de ardilla, de acuerdo a lo que se utilizaba en esa época. Esto estaba prohibido para los monjes, que debían usar piel de oveja sólo en ocasiones cuando hacía mucho frío. Es un hombre gordo que ama la buena comida y ésta es descrita con especial cuidado. Ninguna persona pobre puede darse el lujo de vestir y comer como lo hace él. Incluso, el hecho de que esté pasado de peso exalta el deseo intenso que siente por la comida y la autocomplacencia.

El *Monk* lleva un sombrero que está detenido con un broche de oro y tiene un lacito en forma de moño. El hecho de que ame la cacería y de que tenga un lacito al final de su sombrero

---

<sup>46</sup> Geoffrey Chaucer, *The Canterbury Tales*, p. 11.

significa, de acuerdo a la simbología medieval, que es un hombre que no guarda los votos de castidad. La castidad, en ese entonces, era ya obligatoria para su orden pues san Agustín tomó de san Mateo lo siguiente: Mt 19:12 “Porque hay eunucos que nacieron así del vientre de su madre, y hay eunucos que fueron hechos por los hombres, y hay eunucos que a sí mismos se han hecho tales por amor del reino de los cielos. El que pueda entender, que entienda.”<sup>47</sup> El tercer voto que no cumple es de la obediencia. Debe mantenerse enclaustrado en el monasterio cumpliendo sus obligaciones religiosas: rezar y aprender la fe, dedicarse a Dios en cuerpo y alma. Cuando sale del monasterio es para propagar la fe y llevar la palabra de Dios a los fieles. Debe estudiar la palabra de Dios y de los padres de la Iglesia. El monje no sigue ninguno de los votos, al contrario, evita a toda costa realizar las actividades que son encomendadas a su profesión.

El monje es un personaje criticado por sus costumbres. No sigue las reglas impuestas a un buen religioso y, por supuesto, no da ese ejemplo. En comparación con el *Persoun*, este hombre es la representación de los vicios y de todo lo malo que los hombres “de fe” pueden ser.

Esto denota que la situación religiosa en la época de Chaucer estaba muy descompuesta. No cree que los religiosos de alto rango o bien el clero en general cumpla con su cometido. Aparentemente sólo lo hacen las personas que están en contacto con el pueblo.

El *Monk* y el *Persoun* son dos personajes muy contrastantes. Uno representa muchos vicios mientras el otro representa muchas virtudes. Ambos se dedican a Dios, a fomentar la fe, pero parece que sólo el párroco lo puede lograr. Aunque en este análisis sólo me referí al monje, los otros personajes religiosos que Chaucer presenta también tienen los mismos defectos. Por ejemplo, la *Prioress* es una mujer cuya virtud era cantar “hermosamente”. Le preocupa tener buenos modales y hablaba un “And Frensh she spak ful faire and fetisly,/ Alter the scole of

---

<sup>47</sup> Eloino Nacar Fuster y Alberto Colunga Cueto (editores), *Sagrada Biblia*, p. 1255.

Stratford atte Bowe,/ For Frensh of Paris was to hir unknowe.<sup>48</sup>” (I, 124- 126); así como amaba la etiqueta y el buen comer. Es una mujer que llevaba a la peregrinación varios perros, los cuales alimentaba con deliciosos y finos platillos, que nadie del pueblo podía comer; era tan sensible que lloraba si un ratón caía en la ratonera. Sin embargo, no se habla de su fe o de que cumpla las leyes de la cristiandad, al contrario, al final de la descripción sabemos que la priora era mundana, pues traía una medalla que tenía grabado “El amor lo vence todo”. En el caso del *Pardoner* el retrato es aún peor. Encontramos su descripción al final de todas, dándole una moral extremadamente baja. Es un hombre que refleja todos los vicios que pueden existir. Es un hombre gordo y rubio que ama el dinero y es capaz de defraudar a los creyentes por él; pues vendía supuestas reliquias de los santos. Este hombre representa la corrupción que había en Roma, de donde provenía. No hay duda de que la fe estaba quebrada, y se puede ver en el retrato de él y de los demás clérigos. Esto denota claramente la falta de guía espiritual que existía en aquella época. Los tintes sarcásticos dirigidos hacia ellos dan la pauta para conocer la baja moral de los religiosos, y Chaucer lo logra maravillosamente.

---

<sup>48</sup> Geoffrey Chaucer, *The Canterbury Tales*, p. 10.

### CAPÍTULO III. LO IDEAL Y EL NUEVO ORDEN SOCIAL: EL *LABORATOR* Y LA BURGUESÍA

En 1381 hubo un movimiento en Inglaterra que marcó la historia de ese lugar durante la Baja Edad Media. El escenario político estaba descontrolado, pues había pugnas entre nobles por el poder y estos nobles estaban en conflicto con la gente del pueblo. Esta situación, aunado a un alza de impuestos y falta de justicia laboral, desembocó en el movimiento conocido como *Peasant's Revolt*. Los campesinos y gente del pueblo, debido a su descontento, tomaron las armas para manifestarse en contra de la monarquía. Quemaron el palacio de Juan de Gante, por lo que crearon un alboroto que afectó la ciudad de Londres. Geoffrey Chaucer era un agente aduanal y asociado de Juan de Gante, por lo que se cree que tuvo que huir a Kent. Sin embargo, ésta fue una de las ciudades donde se originó el conflicto.

The widespread social upheaval of 1381 known as the Peasants' Revolt- in the course of which peasants and their allies from Kent and elsewhere stormed London, burned John of Gaunt's palace, and killed Archbishop Sudbury- is a subject only for glancing and bemused comment (particularly in the *Nun's Priest's Tale* :3394-7).<sup>49</sup>

Siendo uno de los principales movimientos de la Baja Edad Media en Inglaterra, Chaucer casi no lo comentó en sus obras, de acuerdo a mi punto de vista, probablemente porque no simpatizaba con los acontecimientos, o bien tenía cuidado al escribir, pues su público era la nobleza, como se ha mencionado con anterioridad. “The first extant copies of *Troilus* and the *Canterbury Tales* are relatively fine productions, evidently intended mainly for nobility in the opening decades of the fifteenth century.”<sup>50</sup>

<sup>49</sup> Piero Boitani y Jill Mann editores, *The Cambridge Companion to Chaucer*, p. 14

<sup>50</sup> *Ibidem*, p.13

Sin embargo, el concepto del campesino adquirió un papel importante y por lo que parece, bien visto a los ojos de Chaucer, ya que en el “Prólogo general” el autor retrata al único *laborator* como un personaje ideal. En cuanto a la burguesía, ésta era incipiente. Las ciudades se estaban formando por lo que el término burgués era desconocido, como expliqué en la introducción. Esta era la situación en la cual Geoffrey Chaucer escribió su libro.

Sólo hay un *laborator* entre todos los peregrinos de los *Cuentos de Canterbury*. Se trata del *PLOWMAN*, pues es el único que trabaja directamente con la tierra. Por tal motivo no puedo compararlo con ningún otro personaje del libro. Chaucer no describió con ironía o sarcasmo al labrador: es un personaje “ideal”. Cabe aclarar que la imagen del *laborator* era bien vista en aquella época, como ejemplo está *Piers Ploughman*, donde el campesino es noble de alma.

With him ther was a PLOWMAN, was his brother,  
That hadde y-lad of dong ful many a fother.  
A trewe swinker and a good was he,  
Living in pees and parfit charitee.<sup>51</sup>

(I, 531-534)

El *Plowman* es un perfecto cristiano. Él, junto con su hermano el *Persoun*, son los sujetos más pobres de la peregrinación. A lo largo de los *Cuentos de Canterbury*, uno de los temas recurrentes es el de que la avaricia puede dar éxito económico, pero es la destructora de la moral. Basta con ver al *Monk* o al *Miller*, ambos son ricos, pero moralmente dejan mucho que desear. Son capaces de robar y faltar a sus labores como cristianos con tal de obtener ganancias económicas que los lleven al éxito. Comparado con esto, el *Plowman* es un ejemplo de virtudes. Se nota en la descripción que Chaucer hace sobre él. “He wolde thresshe, and ther-to dyke and

---

<sup>51</sup> Geoffrey Chaucer, *The Canterbury Tales*, p. 20.

delve,/ For Cristes sake, for every povre wight,/ Withouten hyre, if it lay in his might.”<sup>52</sup> (I, 538-540). No es un hombre avaro, al contrario, sería capaz de trabajar sin paga en el nombre de Dios; por lo que sabemos que no ha roto su moral. Es capaz de quitarse la comida de la boca con tal de ayudar al prójimo, pues él: “God loved he best with al his hole herte/ At alle tymes, thogh him gamed or smerte,/ And thanne his neighebour right as himselve.”<sup>53</sup> (I, 535-537). El labrador ama a Dios por sobre todas las cosas, y de igual forma ama al prójimo. Esta última idea fue retomada en el sermón del *Persoun*, cuando habla de que la forma de evitar la envidia es a través del amor a Dios y al prójimo. Es entonces que notamos que el *Plowman* no cae en ningún pecado, ya sea venial o capital. Al contrario, está exento de ellos.

El *Plowman* es un hombre pobre pero muy honrado, trabajador y honesto. Su descripción es muy corta, pero en ella se integran todas las bondades que un hombre puede tener. “The presence of the Ploughman is a salutary reminder that human perfection should be the norm.”<sup>54</sup> Y Chaucer lo logra, el labrador es un hombre perfecto, y todos los hombres deberían ser como él. En cuanto al físico sólo hay una referencia sobre él: que portaba una túnica. Esto significa que, es sencillo y humilde, no necesita de grandes vestidos para estar bien; lo cual denota que no cae en los pecados capitales descritos por su hermano en el sermón. Todo lo hace para agradar a Dios, porque él lo ama por sobre todas las cosas. El labrador iba a la peregrinación montando una yegua, lo cual nos da a entender que es un hombre sencillo, sin grandes pretensiones que va, devotamente, a la peregrinación.

La estructura de la descripción es diferente a las demás. Comienza explicando que es el hermano del párroco. Luego el autor nos dice cuál es su trabajo: “That hadde y-lad of dong ful

---

<sup>52</sup> *Idem.*

<sup>53</sup> *Idem.*

<sup>54</sup> Helen Cooper, “An Encyclopedia of Kinds” in “The Canterbury Tales: Critical Extracts” in *Chaucer*, p.225

many a fother”<sup>55</sup> (I, 532), que es trabajar con la tierra directamente. Después el autor volverá a hacer referencia de ello al decir: “He wolde thresshe, and therto dyke and delve,”<sup>56</sup> (I, 538). Inmediatamente después habla sobre su calidad moral, pues es un trabajador bueno y fiel que vive “en paz y en perfecta caridad”. Las siguientes líneas se refieren al amor que siente por Dios, que es un buen cristiano y que cumple las normas de la Iglesia y de Dios, pues paga sus diezmos bien y a tiempo de las ganancias que obtiene.

El hecho de que el escritor haya puesto a un *laborator* como personaje “ideal” no es una casualidad, pues puede ser considerado el símbolo de la condición humana. Como consecuencia de la expulsión del paraíso, Adán tuvo que trabajar directamente con la tierra para obtener su alimento. De ese momento en adelante, el hombre tendrá que trabajar en los campos para agradar a Dios. El *Plowman* de Chaucer hace esto. Es el ejemplo de la caridad humana y ésta es la primera virtud cristiana. “The Parson is the Ploughman’s brother: their blood relationship is symptomatic of their equal moral standing in their separate worlds, symbolic of their social functions as labouring to support the body and the soul.”<sup>57</sup> Como se puede notar, el labrador es un personaje ideal. Cumple con las condiciones humanas y divinas, al igual que su hermano el *Persoun*.

En el aspecto literario es importante resaltar que el *Persoun* es un personaje “plano”, aburrido. Al contrario de la *Shipman* o el *Frere* o cualquier otro peregrino, éste es un personaje gris (cosa que también sucede con el párroco). No tienen matices ni en el físico ni en la psique. Y precisamente, como están junto a los coloridos *Wyf of Bathe* y el *Miller*, el contraste es extremo y se ven aún más grises. Se sabe que son perfectos, son extremadamente buenos y este hecho hace

---

<sup>55</sup> Geoffrey Chaucer, *The Canterbury Tales*, p. 20.

<sup>56</sup> *Idem*.

<sup>57</sup> Helen Cooper, “An Encyclopedia of Kinds” en “The Canterbury Tales: Critical Extracts” en *Chaucer*, p.225

que sean poco atractivos al momento de ser leídos. Es por eso que las descripciones son cortas. No necesitamos saber cómo eran físicamente, ya los conoce el lector.

El *MILLER* es un personaje que pertenece a la burguesía. Vende su producto, es un comerciante. No trabaja directamente con la tierra, más bien con los productos que salen de ésta. Debido a esta situación, no puedo compararlo con el labrador, pues sus profesiones son diferentes, a pesar de estar ligados a la misma. Digamos que ambos pertenecen a un estamento social diferente. Sin embargo, no hay ningún personaje de la burguesía que sea ideal. Al contrario, todos son bastante reales. Sus descripciones están hechas con ironía. Lo mismo sucede con el *Miller*, el personaje que tomé para analizar.

The MILLER was a stout carl, for the nones,  
 Ful big he was of braun, and eek of bones;  
 That proved wel, for over-al ther he cam,  
 At wrastling he wolde have alwey the ram.<sup>58</sup>

(I, 547- 550)

El molinero es descrito únicamente por su aspecto físico. Tampoco, al igual que los *bellatores* y el *laborator*, es ridiculizado por sus acciones, sin embargo hay un poco de crítica a su ambición y deshonestidad. El *Miller* es un hombre físicamente dominante. Descrito como: “Ful big he was of braun, and eek of bones”, nos da a entender el tamaño y lo imponente que era. La combinación de una verruga en la nariz, hombros cortos pero espalda ancha, cabello rojo, nariz grasosa, y una boca grande hace que sea, de acuerdo a fisonomistas, un hombre violento y sensual<sup>59</sup>. El molinero es estúpido y extrovertido. Sólo utiliza la cabeza, aparte de ser deshonesto como los otros molineros, para romper puertas. “Ther nas no dore that he nolde heve of harre,/ Or

<sup>58</sup> Geoffrey Chaucer, *The Canterbury Tales*, p. 21.

<sup>59</sup> Francis King y Bruce Steele (ed.). *Chaucer. The Prologue and Three Tales*, p. 50

breke it, at a renning, with his heed.”<sup>60</sup> (I, 552- 553). Tiene cabello rojo, que recuerda a un zorro. En la literatura, tener el cabello rojo significa que es hombre traicionero, pues es relacionado con Judas. Esto pone en duda su moral religiosa. Tiene una enorme verruga con pelos en la nariz y una boca grande. El molinero solía contar historias de pecado y pillaje, denotando un carácter abierto y agresivo. De igual forma, el hecho de que el autor nos diga que tiene una boca grande y que narre “cuentos de taberna” me da a entender que no era un hombre discreto de sus hazañas, y logros. Al contrario, era indiscreto y parrandero. La descripción del *Miller* está llena de color rojo. Este color, en el arte y la literatura, simboliza sangre. Esto denota que el molinero era un hombre sanguinario, violento e instintivo. Y probablemente tenía mal carácter.

Ama la buena vida y hará lo que sea para conservarla, incluso ser deshonesto. Sabe su negocio, entre lo que estaba cómo robar el grano y cómo cobrar el triple por sus productos. El molinero es un hombre ignorante de los valores morales, no se puede considerar como corrompido en ese aspecto, como lo son los *oratores*. La descripción del *Miller* dice: “And yet he hadde a thombe of gold, pardee.”<sup>61</sup> (I, 565), lo cual significa que en esa época los molineros juzgaban la calidad del maíz al probar el grano con el pulgar, y este molinero juzgaba muy bien el grano pues tenía “el pulgar de oro”. Lo que en realidad Chaucer quiso decir es que todos los molineros son deshonestos, incluyéndolo a él. Esto tampoco da una idea de que es un buen cristiano. El quinto mandamiento es “No robarás”, y parece ser que el molinero no lo sigue al pie de la letra.

Él es la representación de los apetitos carnales del hombre, pues es un experto para tocar la flauta. Ese es su arte. En la literatura la flauta es el símbolo de las bajas pasiones, es pues, un símbolo fálico. Entonces esto refuerza la idea de que es instintivo.

---

<sup>60</sup> Geoffrey Chaucer, *The Canterbury Tales*, p. 21

<sup>61</sup> *Idem*.

La descripción, en cuanto a estructura, es de la siguiente forma: casi en su totalidad la descripción es física. Empieza diciéndonos que es un hombre grande y fuerte, que gusta de luchar y medir sus fuerzas. Luego el autor habla de su rostro, que tiene una barba roja como un zorro y en la nariz tiene una verruga de la que salen unos pelos rojos. Luego nos dice que viene armado, algo que resalta, pues la mayoría de los personajes no van armados. Esto nos dice que él es un hombre violento pues no se dedica a luchar por el pueblo, es decir, no es un *bellatore*. Describe su boca como muy grande y luego nos dice que ama contar cuentos de tabernas. Después sabemos a qué se dedica y que es un buen molinero. Al final nos dice cuál es su arte: tocar la flauta. Como se puede observar, la descripción se fija en el físico, todo lo contrario al *Persoun* y al *Plowman*. Esto también crea un contraste, pues al no haber descripción de éstos sabemos que moralmente son perfectos. Cosa que no sucede con el molinero.

Este personaje debía pertenecer a un gremio. El hecho de que el *Miller* pertenezca a uno, lo convierte en burgués. Es decir, empieza a haber un cambio en la composición social. Es muy probable que el molinero viva en un burgo, de ahí que sea burgués. Como expliqué anteriormente, el orden social del burgués no es la misma que la del *laborator*, por eso no pueden ser comparados el *Miller* y el *Plowman*. Cabe mencionar que dieciocho de los treinta y dos personajes presentados en el “Prólogo general” son burgueses. Y todos éstos están descritos irónicamente, pues son personas con defectos; lo que les importa es el dinero, en vez de la moral. El único *laborator* del “Prólogo General” es ideal, no hay una contraposición.

Aunque no se pueden comparar, queda claro que el *laborator* es una persona honesta y trabajadora, idea que no es recurrente en el resto de los personajes burgueses, que laboran para sacar provecho de las personas y así hacerse ricos. El *Plowman* es una persona con una moral bien definida, una moral dedicada a Dios. Lo contrario sucede con el molinero y el resto de los peregrinos burgueses. No son perfectos, son reales. En cambio el labrador sí lo es. El hecho de

que los burgueses sean reales los hace más atractivos para la lectura, pues tienen más color, más vida. Son personajes que podrían fácilmente aparecer en cualquier lado, son como si existieran. Es importante notar el hecho de que la mayoría de los personajes descritos en los *Cuentos de Canterbury* pertenecen a la burguesía. ¿Qué denota esto? Que la mayoría de las personas de la época de Chaucer eran burgueses. Era la clase fuerte, que tenía fuerza y presencia. Incluso tanto Chaucer peregrino como Chaucer autor pertenecían a esa orden social y es la que le daba vida a todo. Esta viveza y colorido los hace atractivos para ser retratados. Es definitivo que dominaban la época.

## CONCLUSIONES

Geoffrey Chaucer utilizó la ironía y un poco de sarcasmo para criticar a la sociedad. Incluso añadió símbolos a las descripciones para mostrar los defectos de los personajes; así como contrastes para que las diferencias sean más palpables. Pareciera que las descripciones son inocentes, pues el peregrino Chaucer sólo habla de las “virtudes” de sus compañeros de viaje. Con esto me refiero a que parece admirarlos por lo que son o lo que hacen, cuando en realidad reprueba dichas actitudes o formas de ser. Esto lo logra a través del uso del lenguaje (ironía, símbolos, contrastes), en el cual podemos percibir a la obra como divertida en vez de agresiva. Las descripciones son perfectos retratos de las personas que van a una peregrinación, “fieles” que dedican su vida al cuidado de Dios, sin embargo, a través de palabras sutiles, Chaucer nos demuestra la baja moral de estos hombres, de la poca fe que tienen. El lenguaje utilizado por el autor nos enseña que, veladamente, se puede decir más de lo que se diría de forma abierta: la sociedad estaba corrompida y los valores se estaban perdiendo. Nada nuevo bajo el sol.

El autor utilizó el sarcasmo para criticar a los *oratores*, dándole así más énfasis a la crítica de éstos. Chaucer se burla abiertamente de los clérigos, pues son los únicos que aparentemente no cumplen con su trabajo. Todos éstos tienen reglas que cumplir, y no siguen ninguna. Es imposible, para el *Monk*, permanecer enclaustrado dentro del monasterio.

De hecho, nada había que la iglesia desaprobara más que este hábito- compartido por monjes y monjas- de vagabundear fuera de sus claustros; los moralistas consideraban que la relación con el mundo era la raíz de todos los males que se deslizaban en el sistema monástico. Según un proverbio ortodoxo, un monje fuera de su claustro era como un pez fuera del agua, y debe recordarse que el monje de Chaucer opinaba que dicho proverbio no valía un bledo.<sup>62</sup>

---

<sup>62</sup> Eileen Power, *La gente de la Edad Media*, p. 119.

Ninguno de los *oratores* es humilde (con excepción del *Persoun*) por el contrario, ellos tratan de mostrar sus riquezas con cualquier pretexto. No siguen el voto de la humildad, también dado por san Agustín. Dentro de las descripciones, según Chaucer, se pueden encontrar los símbolos de la falta al voto de castidad: que el monje ame la cacería, por ejemplo. Supongo que Chaucer tenía una mala visión del clero, pues realmente los critica a fondo.

Los personajes “ideales” son aquellos que cumplen con todas las leyes, tanto divinas como humanas. Aparentemente no tienen bajas pasiones y saben controlar sus instintos. Siguen todas las reglas tanto humanas como espirituales. Son “ideales” porque son buenos cristianos. Todo lo contrario sucede con los personajes “reales”. Éstos están en contacto directo con sus instintos. No los controlan y no buscan la salvación divina. Fácilmente caen ante el pecado.

Chaucer retrató a los personajes que conocía. Las descripciones son como fotografías fieles de éstos. Son fáciles de imaginar, aunque no haya descripción física. Por ejemplo, el *Persoun* carece de descripción física, pero esto se debe a que se conoce perfectamente su moral, lo cual hace que su retrato sea muy verosímil. Incluso podemos imaginarnos el tipo de persona que era, sólo por escuchar su sermón. Lo mismo sucede con el *Plowman*, que era otro hombre perfecto. Lo sabemos porque no hay ironía o sarcasmo en su descripción.

Los *bellatores* y la burguesía son criticados porque son vanidosos o ambiciosos, según es el caso. Sin embargo, cumplen con sus labores que les son encomendadas, y aparentemente esto está bien para el autor. En cuanto a moral están un poco desviados de lo que es ser buen cristiano, con excepción del *Knight*. Todos creen en Dios, por eso van a al peregrinación, pero la mayoría hace caso omiso de los mandamientos que son dictados por la Iglesia y por Dios.

La moral es la parte esencial de la obra. Y Chaucer destroza la moral de la mayoría de los personajes. Conocemos, a través de los *Cuentos de Canterbury*, los problemas sociales de la

época, que a fin de cuentas se reducen a uno: la falta de fe en la Cristiandad. Esto es lo que Chaucer nos quiso hacer saber.

Geoffrey Chaucer criticó a la gente de su sociedad pero de una manera “agradable”, pues no parece que los está criticando, al contrario, parece que los está alabando. Para ello utilizó la ironía y el simbolismo, dándole un tono sarcástico a su trabajo. Llenó de contrastes su obra para que fuera aún más realista e impactante. Creó una obra perfecta, difícil de igualar. Es una lástima que esté incompleta, pero aun así nos dio las bases para conocer su vida y el mundo donde se desarrolló. Considero que Chaucer fue un genio en el uso del lenguaje y en las técnicas narrativas. Los *Cuentos de Canterbury* es una obra de magníficas proporciones, única y maravillosa. Fue un maestro de la literatura inglesa y lo sigue siendo. Por algo Geoffrey Chaucer es considerado el “padre de la literatura inglesa.”

## BIBLIOGRAFÍA DIRECTA.

Beristáin, Helena. *Diccionario de retórica y poética*, 8va edición, México: Edit. Porrúa, 1985.

Boitani, Piero y Jill Mann (ed.). *The Cambridge Companion to Chaucer*, Gran Bretaña; Cambridge University Press, 2003.

Bühler Johannes. *Vida y cultura en la Edad Media*, México: Fondo de Cultura Económica, 1931.

Chaucer, Geoffrey. *The Canterbury Tales*, Nueva York: The Modern Library, 1994.

Cooper, Helen, “An Encyclopedia of Kinds” en Capítulo 8 “The Canterbury Tales: Critical Extracts” en *Chaucer*, Corinne Saunders (ed), E.U.A.: Blackwell Publishers, 2001.

Ferrater Mora, José. *Diccionario de Filosofía*, Madrid: Alianza Editorial, 1979.

Hutcheon, Linda. *Irony's Edge: The Theory and Politics of Irony*, London: Routledge, 1995.

King, Francis y Bruce Steele (ed.). *Chaucer. The Prologue and Three Tales*, Inglaterra: John Murray Publishers, 1969.

Le Goff, Jacques. *La Baja Edad Media*, 15ª edición, Alemania: Siglo Veintiuno Editores 1971.

Nacar Fuster, Eloino y Alberto Colunga Cueto (eds.), *Sagrada Biblia*, 20ª edición, Madrid: La Editorial Católica, 1973, (Col. de Autores Cristianos)

Crowther, Jonathan (ed.), *Oxford Advanced Learner's Dictionary*, 5ª edición, Oxford: Oxford University Press, 1995.

Power, Eileen. Cap. III “Madame Eglentyne. La priora de Chaucer en la vida real” en *La gente de la Edad Media*, Argentina: Editorial Universitaria de Buenos Aires 1994.

Rudd, Gillian. *The Complete Critical Guide to Geoffrey Chaucer*, Estados Unidos: Routledge, 2001.

Shaw, Harry. *Dictionary of Literary Terms*. E.U.A.: Mc. Graw Hill Book Company, 1972.

West, Richard. *Chaucer 1340-1400 The Life and Times of the First English Poet*, Estados Unidos: Carroll and Graf Publishers, 2000.

## **BIBLIOGRAFÍA INDIRECTA.**

Aries, Philippe y Georges Duby (ed.). *A History of Private Life. II Revelations of the Medieval World*, Inglaterra: Harvard University Press, 1988.

Davis, Norman, *et al.*, *A Chaucer Glossary*, Oxford: At the Clarendon Press, 1979.

Ellis, Steve. *Geoffrey Chaucer*, Gran Bretaña: Northcote House, 1996.

Kannengiesser, Charles. "El mensaje espiritual de los grandes Padres" en *Espiritualidad Cristiana. Desde los orígenes al siglo XII*, dirigida por Mc Ginn Bernard y Meyendorff John, Argentina: Editorial Lumen, 1996.

Keen, Maurice, *The Penguin History of Medieval Europe*, Londres: Penguin Books, 1991.

Kinder, Hermann y Werner Hilgemann, *Atlas histórico mundial. De los orígenes a la Revolución Francesa*, Madrid: Ediciones ISTMO, 1980, (col. Fundamentos 1).

Woodring, Carl (ed.). "Chaucer" in *The Columbia History of British Poetry*, Nueva York: Columbia University Press, 1994.